

INICIACIÓN CRISTIANA



DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

Introducción. Llenar los instantes de sentido 3
 Consideraciones generales 4
 Índice de abreviaturas 5

Etapas 1. Dios me ama

1. ¿Quién soy y para qué estoy aquí? 9
 2. Dios Padre tiene un proyecto para mí 15
 3. El pecado me aleja del amor de Dios 21
 4. Dios Padre me ofrece la salvación 27
 5. El Hijo de Dios se hace hombre 33
 6. Jesús anuncia la Buena Noticia 39
 7. Jesús nos salva por su muerte y resurrección 45
 8. Somos testigos de Jesús, fortalecidos por el Espíritu Santo 51
 9. La Iglesia: Comunidad de los que siguen a Cristo 57
 10. María, mujer fiel al proyecto de Dios 63
 11. Hijos de Dios por el sacramento del Bautismo 69
 12. Bautismo y seguimiento de Jesús en la Iglesia 75
 Celebración. Ven y lo verás, serás mi discípulo **81**

Etapas 2. Dios me salva

13. Los sacramentos, vida nueva, celebración y compromiso 87
 14. Por el Bautismo comenzamos a caminar en la fe 93
 15. Eucaristía, alimento de vida eterna 99
 16. Eucaristía, fiesta del cristiano 105
 17. La Confesión, fiesta del perdón y la reconciliación 111
 18. La Confirmación, el don del Espíritu Santo 117
 19. Por la Confirmación el Espíritu de Jesús nos acompaña siempre 123
 20. Matrimonio, amor total y para siempre 129
 21. Los mandamientos: una ley antigua y actual 135
 22. Las bienaventuranzas: estilo de vida que lleva a la felicidad 141
 Celebración. Soy odre nuevo para el vino nuevo **147**

Etapas 3. Dios me envía

23. ¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio! 151
 24. Soy testigo del Reino 157
 25. Celebrar al Señor es nuestra fuerza 163
 26. Trabajo por un mundo más justo y solidario 169
 Celebración. ¡Esta es nuestra fe! **175**

Llenar los instantes de sentido

La vida se “vive por instantes”, instantes que están dentro de cada etapa de nuestra vida, comúnmente vividos por cada persona al unísono con el proceso familiar, cultural y religioso del contexto en el que se está inserto. Pero no faltan ocasiones en que estos quedan vacíos para algunos, en relación con los que forman parte de la misma sociedad, familia, comunidad, etc.

Desde los inicios, la Iglesia, sigue el mandato de su Señor: “Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que yo les he mandado...” (Mt 28,19-20). Ella se ha preocupado por anunciar, alimentar e impulsar a sus hijos que, habiendo oído el anuncio del misterio de Cristo y bajo la acción del Espíritu Santo que les abre el corazón, consciente y libremente buscan al Dios vivo y emprenden el camino de la fe y la conversión, con la recepción del sacramento del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía.

Es por ello que la Comisión de Evangelización y Catequesis de nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos, deseando ser fiel a su fundador, impulsa constantemente toda clase de iniciativas que hagan posible el mandato de su Señor.

Ciertamente, dentro de la Diócesis, en su mayoría, los fieles cristianos son iniciados a la vida cristiana desde pequeños, pero cada vez aparecen más casos en que habiendo ya superado la etapa infantil y estando en la adolescencia, la juventud o incluso en la vida adulta, no han recibido los sacramentos de la Iniciación cristiana o han recibido solo el Bautismo, o el Bautismo y la Confirmación, o el Bautismo y la Primera Comunión, o sea que, de una u otra forma, no han completado la recepción y vivencia de los mismos.

La Comisión, consciente de que la Iglesia diocesana acoge en su mayoría, como madre en su seno, a los niños o a los adolescentes con los sacramentos de iniciación, pero ante la necesidad de aquellos que no han iniciado o no han completado la recepción de los mismos, se propone este proceso: *Voy hacia Dios... Mira que estoy a la puesta y llamo...*

Bien puede utilizarse este material para que se realice todo el proceso de Iniciación cristiana o para alguno de los sacramentos, sea para adolescentes, o jóvenes o adultos que así lo requieran, con el deseo de que su preparación no sea infantil, sino conforme a la etapa de desarrollo psicológico y espiritual en el que se encuentran.

Además, es común que, quienes solicitan la recepción de estos sacramentos, lo hagan porque a la puerta tienen la celebración del sacramento del Matrimonio, lo cual impulsará que, a través de la preparación de estos en la Iglesia, se abran al camino de una concreta opción vocacional al interno de una comunidad.

P. Luis Alfonso Martín Jiménez

Estructura del proceso

El *leitmotiv* de la obra se encuentra plasmado en el nombre del mismo: *Voy hacia Dios... Mira que estoy a la puerta y llamo...* El Dios que se revela y llama constantemente, espera que, escuchando su llamado, impulsados por la gracia del Espíritu, caminemos hacia Él.

El proceso está estructurado de la siguiente manera:

- Tema inicial: *Voy hacia Dios, que está a la puerta y me llama.*
- Primer bloque: *Dios me ama.*
- Segundo bloque: *Dios me salva.*
- Tercer bloque: *Dios me envía.*

Esquema metodológico de cada lección

- Materia.
- Objetivo.
- Entra en oración.
- Mira tu realidad.
- Dios te habla.
- La Iglesia te enseña.
- Enriquece tu fe y tu vida.
- He aprendido / Me comprometo.
- Respondo a Dios con mi oración.
- Memorizo.
- Me quedó la duda de...

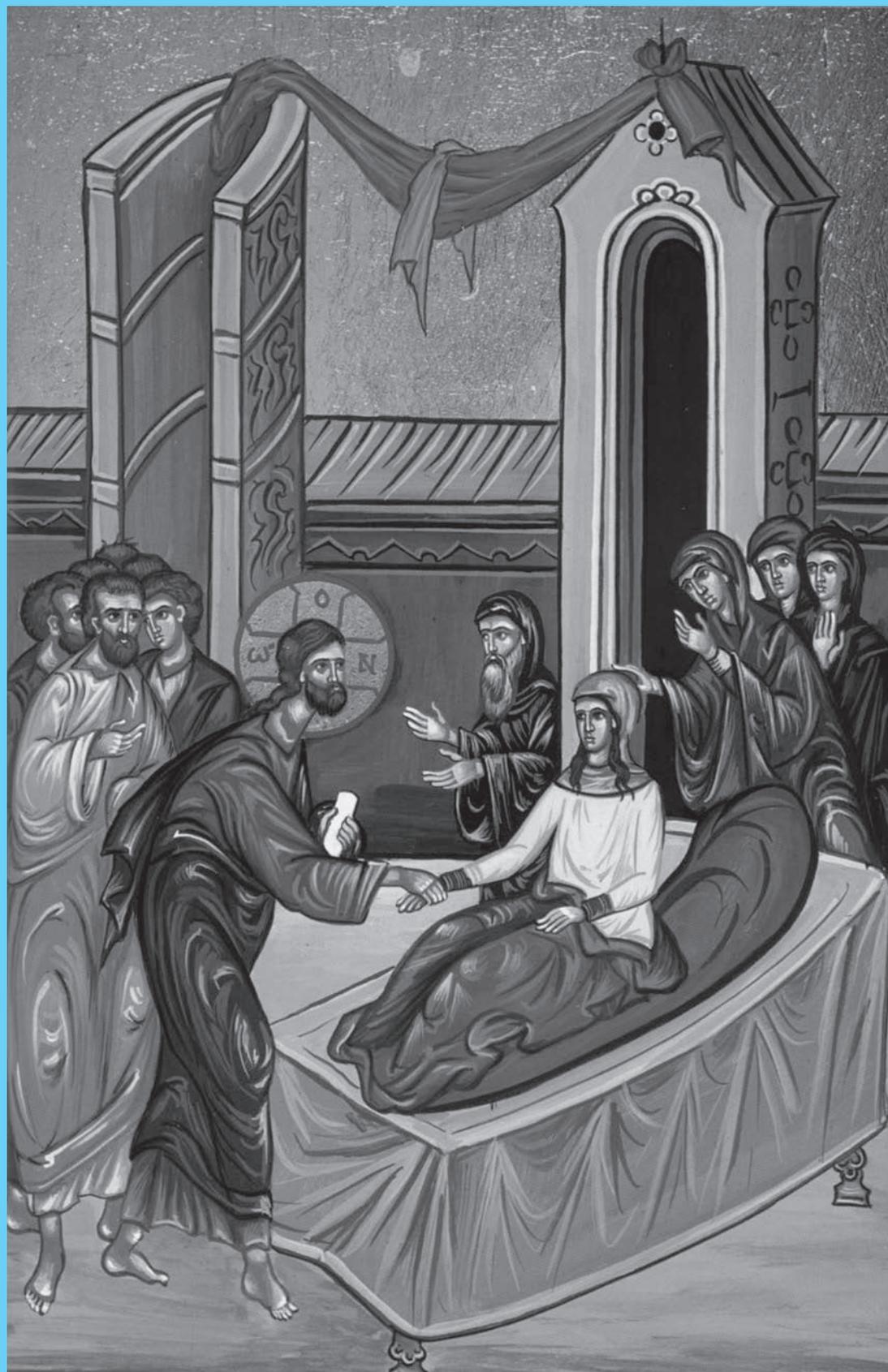
Temporalización

Los tiempos estimados para la realización del proceso pueden ser diversos:

- En un mes y medio, con reuniones de lunes a viernes.
- En dos meses y medio, con un tema cada tercer día.
- En seis meses con una sesión semanal, lo cual nos parece lo más recomendable, por la vivencia y asimilación interior del proceso.

DIOS ME AMA

E t a p a 1



CONTENIDO

1

¿Quién soy y para qué estoy aquí?

2

Dios Padre tiene un proyecto para mí

3

El pecado me aleja del amor de Dios

4

Dios Padre me ofrece la salvación

5

El Hijo de Dios se hace hombre

6

Jesús anuncia la Buena Noticia

7

Jesús nos salva por su muerte y resurrección

8

Somos testigos de Jesús, fortalecidos por el Espíritu Santo

9

La Iglesia: Comunidad de los que siguen a Cristo

10

María, mujer fiel al proyecto de Dios

11

Hijos de Dios por el sacramento del Bautismo

12

Bautismo y seguimiento de Jesús en la Iglesia

CELEBRACIÓN



Ven y lo verás, serás mi discípulo

¿Quién soy y para qué estoy aquí?

1

MATERIA

La persona humana

“Entonces dijo Dios: Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, y las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra”. (Génesis 1,26)

OBJETIVO

En este tema te darás cuenta de que eres creatura creada a imagen y semejanza de Dios, para que expreses con tu vida a Dios presente en toda la creación.



ENTRA EN ORACIÓN

Dios nuestro, ¿qué es el ser humano?

Dios nuestro, ¿qué es el ser humano?
Señor, Dios nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!
Ensalzaste tu majestad
sobre los cielos,
de la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza
contra tus enemigos,
para reprimir al adversario
y al rebelde.
Cuando contemplo el cielo,
obra de tus manos;
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre,
para que te acuerdes de él;
el ser humano, para darle poder?
Lo hiciste poco inferior
a los ángeles,
lo coronaste de gloria dignidad,
le diste el mando
sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:
Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por las aguas.
Señor, Dios nuestro,
¡qué admirable es tu nombre

en toda la tierra!
Átomo del polvo
en un mundo de luz.
Pero en ese átomo que soy yo
hay toda una creación
más maravillosa
que el cielo y las estrellas:
la maravillas de mi cuerpo,
el secreto de mis células,
el relámpago de mis nervios,
el trono de mi corazón
y el temblor de mi alma,
la centella de mi entendimiento,
el gozo de sentir y la locura de amar;
la maravilla que llevo dentro,
y tu firma también sobre ella.



Sonríe cuando me dices
que me has hecho rey de la creación,
solo inferior a ti,
sé de mi pequeñez y mi grandeza,
de mi dignidad y de mi nada,
y reconociendo ambos extremos,
acepto con sencillez
la corona de rey de la creación,
la de dentro y la de fuera,
y quiero disfrutar
de ambas plenamente,
de los ríos y las montañas
tanto como de la conversación
y del humor;
de las palabras de los hombres
y del murmullo de los bosques;
de familia y de estrellas,
amigos y árboles, libro y pájaros,
vientos y música, silencio y oración...;
disfrutar de todo
como sé que tú quieres
que yo disfrute
para gozo de mi corazón
y gloria de tu nombre.
Señor, Dios nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!
Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo...



¿Te has preguntado quién eres?

→ Lee la siguiente historia.

¿Quién eres?

Una mujer estaba agonizando. De pronto tuvo la sensación de que era llevada al cielo y presentada ante el tribunal.

–¿Quién eres? –dijo una voz.

–Soy la mujer del alcalde –respondió ella.

–Te he preguntado quién eres, no con quien estás casada.

–Soy la madre de cuatro hijos.

–Te he preguntado quién eres, no cuántos hijos tienes.

–Soy maestra de escuela.

–Te he preguntado quién eres, no cuál es tu profesión.

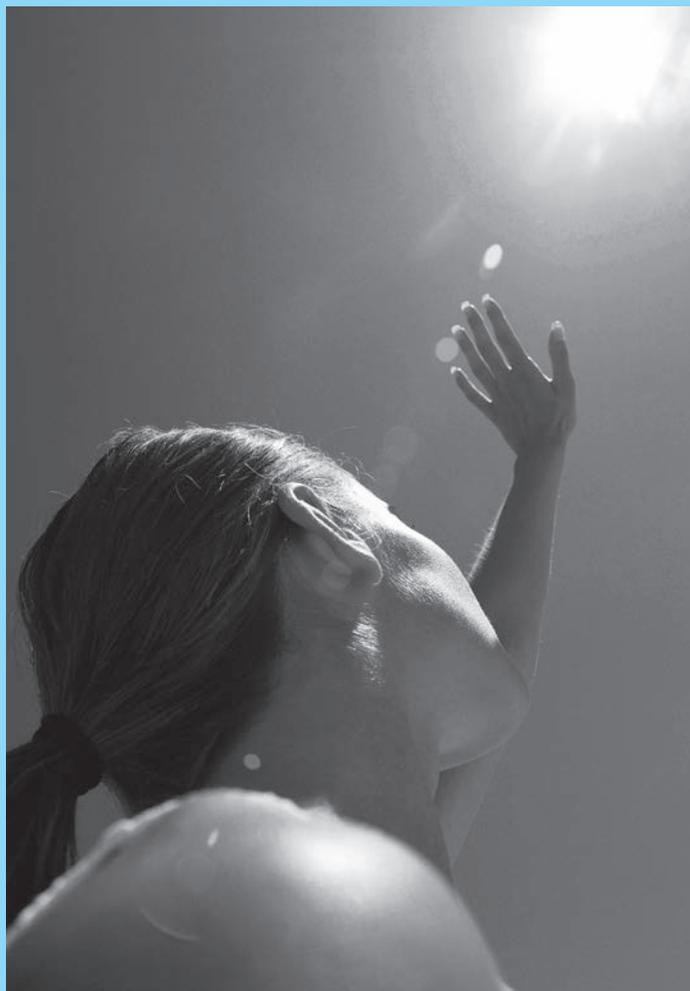
Y así sucesivamente. Respondiera lo que respondiera, no parecía poder dar una respuesta satisfactoria a la pregunta “quién eres”

–Soy una cristiana.

–Te he preguntado quién eres, no cuál es tu religión.

–Soy una persona que todos los días iba a la Iglesia. Y ayudaba a los pobres necesitados.

–Te he preguntado quién eres, no lo que hacías. Evidentemente no consiguió pasar el examen, porque fue enviada de nuevo a la tierra. Cuando se recuperó de su enfermedad, tomó la determinación de averiguar quién era y todo fue diferente.



Tu obligación es ser: No ser un personaje ni ser “don nadie”, porque ahí hay mucho de codicia y ambición; ni “ser esto” o lo más allá, porque condiciona mucho... Simplemente ser.

Todo ser humano tiene escrito en su naturaleza la necesidad de preguntarse y la posibilidad de responderse sobre el sentido de su existencia. En la respuesta a esta pregunta está en juego la realización o la frustración. Todos debemos respondernos a esta pregunta para tomar la vida en nuestras manos y construirnos, pues somos seres inacabados, somos seres en proyecto de hacernos. Nuestra meta es llegar a parecernos a Cristo.

¿Quieres llegar? En eso está tu felicidad, por eso te invitamos a que te regales un tiempo para encontrarte contigo mismo... ¡Tú decides!





→ Lee **Génesis 1,26-28**.

A imagen de Dios los creó

Entonces dijo Dios:

–Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra.

Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó.

Y los bendijo Dios diciéndoles:

–Creczan y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven por la tierra.

→ Medita un poco, déjate cuestionar por Dios y contesta las siguientes preguntas:

• ¿Cómo creó Dios al hombre y la mujer?

.....
.....

• ¿Qué significa imagen y semejanza?

.....
.....



- De todo lo que Dios crea, lo más importante es la persona humana. Los hombres y las mujeres son los seres más valiosos de la creación.
- Por amor Dios se ha revelado y se ha entregado al hombre. De este modo, da una respuesta definitiva y sobreabundante a las cuestiones que el hombre se plantea sobre el sentido y finalidad de su vida (CEC 45).
- Dotada de un alma “espiritual e inmortal” (GS 14), la persona humana es la “única creatura en la Tierra a la que Dios ha amado por sí misma” (GS 24,3). Desde su concepción está destinada a la bienaventuranza eterna (CEC 1703).





1 Creados por amor y para amar

El universo no se creó por accidente ni somos una serie de átomos unidos al azar o una combinación casual de circunstancias cósmicas.

- ▶ Dios creó todo como expresión dinámica y creativa de su amor, y nos creó para que amemos la tierra, el agua, los animales... Y, sobre todo, a la gente.
- ▶ Así viviremos en armonía con él y la creación. La creación viene del Amor y llama al amor.
 - ¿Cómo sientes el amor de Dios a través de todo lo creado?
 - ¿Cuánto amas a las criaturas de Dios?

2 Dios es mi Creador: ¡Soy obra suya!

El polvo de la tierra y el sopro divino indican que el ser humano es materia y espíritu; un cuerpo animado por el alma inmortal, con deseos de volver a Dios.

“Tú eres grande, Señor, y muy digno de alabanza.
Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto
mientras no descansa en ti”.

San Agustín

3 Somos el punto culmen de la creación

- ▶ Dios hace todo bien y nos hizo a las personas a su imagen y semejanza, con el fin de que podamos vivir y relacionarnos con él. A todas nos creó con la misma dignidad, varones y mujeres, de raza negra, amarilla, blanca y roja... y también a los mestizos y mulatos. Todos reflejamos la grandeza y la belleza de Dios, nadie posee el modelo exclusivo de belleza ni la máxima inteligencia ni el amor por excelencia, pues ninguna raza puede acaparar el parecido con Dios.



► **Esta semejanza con Dios** y el que solo con nosotros compartió sus atributos nos hace el punto culmen de la creación.

- Nos dio libertad para elegir el camino de la vida.
- Capacidad de amar, conocer, analizar, procrear y transformar.
- Desde el principio estableció un diálogo con nosotros, cosa que no hizo con el resto de la creación.

► **A imagen de Dios: Distintos y parecidos**, con una gran dignidad. Cada persona somos un ser único. No hay ni habrá otro igual. Dios no tiene moldes. Cada uno es un modelo original. Pero a la vez que somos distintos unos de otros, a todos Dios nos da unas capacidades, unos dones que debemos desarrollar:

- **Inteligencia:** capacidad de pensar, razonar, recordar...
- **Libertad:** Capacidad de elegir, de tomar decisiones, de ejercer nuestras responsabilidades.
- **Amar:** Capacidad de darnos, de entregarnos a los demás.
- **Distinguir el bien y el mal:** Dios nos ha dado una conciencia, una voz que en nuestro interior aprueba lo bueno y rechaza lo malo.
- **Superación.**
- **Trabajo:** Capacidad de dominar y transformar el mundo.

4 ¿Nacemos ya personas o nos hacemos personas?

Es cierto que nacemos como personas y no como pájaros o chivos, pero es también cierto que no somos plenamente personas. La vida es un camino de personalización. Cada día debemos hacernos más personas porque crecemos en el amor, en el servicio, en la capacidad de comunicación, porque desarrollamos nuestra inteligencia, nuestra voluntad.



HE APRENDIDO

En una frase resume la idea principal del tema

ME COMPROMETO

Después de reflexionar este tema me comprometo a...



1 **¿Cuál es el lugar del hombre en la creación?**
 El hombre es la cumbre de la Creación visible, pues ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. (Compendio 63)

2 **¿En qué sentido el hombre es creado a imagen de Dios?**
 El hombre ha sido creado a imagen de Dios, en el sentido de que es capaz de conocer y amar libremente a su propio Creador. Es la única criatura sobre la tierra a la que Dios ama por sí misma, y a la que llama a compartir su vida divina, en el conocimiento y en el amor. (Compendio 66)

3 **¿Por qué late en el hombre el deseo de Dios?**
 Dios mismo, al crear al hombre a su propia imagen, inscribió en el corazón de éste el deseo de verlo. Aunque el hombre a menudo ignore tal deseo, Dios no cesa de atraerlo hacia sí, para que viva y encuentre en Él aquella plenitud de verdad y felicidad a la que aspira sin descanso. (Compendio 2)

! RESPONDO A DIOS CON MI ORACIÓN

Ahora escribe aquí una oración sencilla

.....

.....

.....

.....

.....

.....

? ME QUEDÓ LA DUDA DE...

Después de este tema. ¿Te quedó alguna duda? Escríbela y coméntala con tu catequista.

.....

.....

.....

.....

.....



Dios Padre tiene un proyecto para mí

2

MATERIA

Plan de salvación

Antes de formarte en el vientre te conocí; antes de que salieras del seno te consagré, te constituí profeta de las naciones. **(Jeremías 1,5)**

OBJETIVO

Toma conciencia de que Dios tiene un plan para cada uno de nosotros.
Busca y realiza el proyecto de Dios para ti.



ENTRA EN ORACIÓN

¡Qué incomparables encuentro tus designios!

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento
y cuando me levanto,
de lejos penetras mi pensamiento,
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.
No ha llegado la palabra a mi lengua
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me envuelves por doquier,
me cubres con tu mano.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.
¿A dónde iré lejos de tu aliento?
¿A dónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo,
allí te encuentro.
Si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
tu diestra llegará hasta mí.
Si digo: "Que al menos
la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche
en torno a mí",
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.
Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.

Te doy gracias,
porque me has escogido
portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.
Cuando, en lo oculto,
me iba formando,
y entretejiendo
en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en un libro.
Calculados estaban mis días
antes de llegar el primero.

¡Qué incomparables encuentro
tus designios, Dios mío,
qué inmenso es su conjunto!
Si me pongo a contarlos,
son más que arena;
si los doy por terminados,
aún me quedas tú.
Señor, sondéame
y conoce mi corazón,
ponme a prueba
y conoce mis sentimientos.
Mira si mi camino se desvía,
guíame por el camino eterno.

Salmo 138





Buscar el proyecto de Dios

→ Lee la siguiente narración.

El bordado de Dios

Cuando era pequeño, mi mamá solía coser mucho. Yo me sentaba cerca de ella y le preguntaba qué estaba haciendo. Ella me respondía que estaba bordando.

Yo observaba el trabajo de mi mamá desde una posición inferior respecto de donde ella estaba sentada, así que siempre me quejaba diciéndole que, desde mi punto de vista, lo que estaba haciendo me parecía muy confuso. Ella me sonreía, miraba hacia abajo y gentilmente me decía:

–Hijo, ve afuera a jugar un rato; cuando haya terminado mi bordado, te pondré sobre mi regazo y te dejaré verlo acabado.

Me preguntaba por qué usaba ella algunos hilos de colores oscuros y por qué, desde donde yo estaba, todo me parecía tan desordenado.

Unos minutos más tarde, escuchaba la voz de mi mamá diciéndome:

–Hijo, ven y siéntate en mi regazo.

Yo lo hacía de inmediato. Al instante me sorprendía y emocionaba al ver la hermosa flor o el bello atardecer en el bordado. ¡No podía creerlo! ¡Desde abajo se veía tan confuso! Entonces mamá me decía:

–Hijo mío, desde abajo se veía confuso y desordenado, pero no te dabas cuenta de que arriba existía un plan. Había un diseño previo, solo lo estaba siguiendo. Ahora míralo desde mi posición y sabrás lo que estaba haciendo...

Muchas veces, a lo largo de los años he mirado el cielo y he dicho:

–Padre, ¿qué estás haciendo?

Él responde:

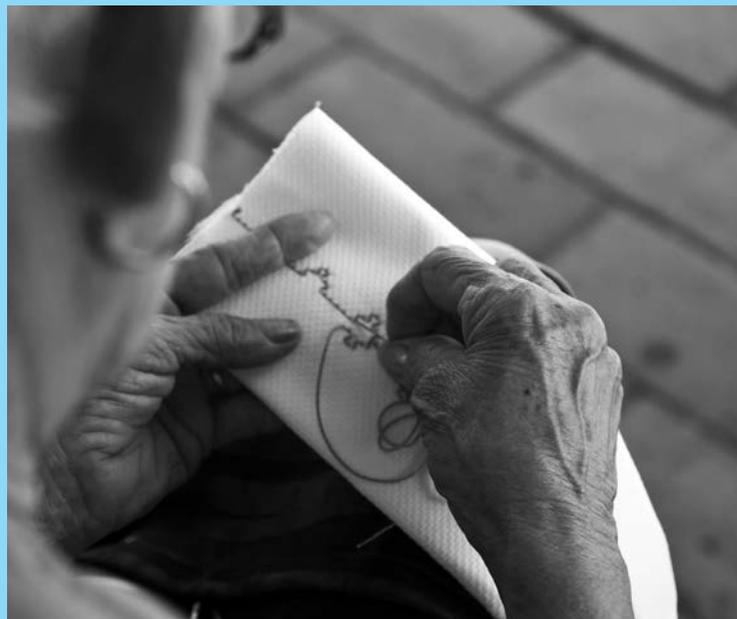
–Estoy bordando tu vida junto contigo.

Entonces yo le digo:

–Pero se ve tan confuso, ¡es un desorden! Los hilos parecen tan oscuros... ¿Por qué no son más brillantes?

El Padre parecía decirme:

–Mi niño, ocúpate de tu trabajo, mientras hago el mío. Un día te traeré al cielo, te pondré sobre mi regazo y verás el plan desde mi posición. Entonces entenderás...



- ¿Qué se requería para contemplar el bordado?
- ¿Por qué el niño desde su posición lo veía todo desordenado?
- ¿Qué relación le encuentras tú con la búsqueda del proyecto de Dios para ti?



→ Dios te habla en su Palabra. Ahora abre tu Biblia y lee **Mateo 13,31-33**, medítalo un poco y déjate iluminar por él.

La semilla de mostaza

Jesús les propuso esta parábola:

–Sucedec con el reino de los cielos lo mismo que con un grano de mostaza que un hombre toma y siembra en su campo. Es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece es mayor que las hortalizas y se hace como un árbol, hasta el punto que los pájaros del cielo pueden anidar en sus ramas.

Les dijo otra parábola:

–Sucedec con el reino de los cielos lo mismo que con la levadura que una mujer toma y mete en tres medidas de harina, hasta que fermenta todo.



LA IGLESIA TE ENSEÑA

■ Dios, que mira por todos con paterno cuidado, ha querido que toda la humanidad formara una sola familia y los hombres se trataran unos a otros con ánimo de hermanos. En efecto, creados a imagen de Dios “que quiso que de un solo hombre descendiera toda la raza humana para habitar sobre la faz de la tierra”, tienen todos una e idéntica finalidad, que es Dios mismo.

Más aún, el Señor, cuando ruega al Padre que todos sean uno, como nosotros también somos uno (Jn 17,21-22), abriendo perspectivas cerradas a la razón humana, sugiere una cierta semejanza entre la unión de las personas divinas y la unión de los hijos de Dios en la verdad y en la caridad. Esta semejanza demuestra que el hombre, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí mismo, no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás. (GS 24)

■ De todas las criaturas visibles sólo el hombre es “capaz de conocer y amar a su Creador” (GS 12,3); es la “única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma” (GS 24,3); solo él está llamado a participar, por el conocimiento y el amor, en la vida de Dios. Para este fin ha sido creado y ésta es la razón fundamental de su dignidad:

“¿Qué cosa, o quién, fue el motivo de que establecieras al hombre en semejante dignidad? Ciertamente, nada que no fuera el amor inextinguible con el que contemplaste a tu criatura en ti mismo y te dejaste cautivar de amor por ella; por amor lo creaste, por amor le diste un ser capaz de gustar tu Bien eterno” (Santa Catalina de Siena, *Il dialogo della Divina provvidenza*, 13). (CEC 356)

■ El hombre fue creado para servir y amar a Dios y para ofrecerle toda la creación. (CCE 358)





1 Una semilla, un proyecto de vida

Jesús con la parábola nos explica que el proyecto de Dios para cada uno es como una semilla. En ella está concentrada toda la capacidad para dar una respuesta, solo necesita de ciertos elementos para que pueda dar lo que ella es y tiene.

2 Descubrir nuestro propósito

El proyecto de Dios para nosotros no es algo que viene de fuera, externo, o un gusto de alguien mayor, que puede sonar a imposición; es llegar a desarrollar todo el potencial para lo que fuiste creado.

- ▶ El deseo de Dios es que llegues a hacer lo que Él soñó de ti.
- ▶ Es atrevernos a descubrir y conquistar el propósito por el que fuimos pensados.

Solo a través de esa búsqueda y respuesta encontraremos nuestra felicidad y plena realización.



3 Un proyecto que da fruto

La semilla en tierra fértil, se convierte en un gran arbusto y da mucho fruto. Quien descubre y construye el plan de Dios en su vida se convierte en una persona plena, que irradia vida y es capaz de acoger y cobijar a muchos.

Esta semilla plantada requiere de tiempo, silencio y oración para que germine y crezca. Dios, en lo oculto, va realizando la obra que preparó para nosotros hasta que llegue a la plenitud, y alcanzar este momento significa dar mucho fruto en la vida.

Pero quizás te preguntarás: ¿Cómo saber cuál es el proyecto de Dios para mí?

Esto implicará un proceso que requiere tiempo.



HE APRENDIDO

En una frase resume la idea principal del tema

ME COMPROMETO

Después de reflexionar este tema me comprometo a...



1 ¿Cuál es el designio de Dios para el hombre?
 Dios, infinitamente perfecto y bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad ha creado libremente al hombre para hacerle partícipe de su vida bienaventurada. (Compendio 1)

2 ¿Para qué fin Dios ha creado al hombre?
 Dios ha creado todo para el hombre, pero el hombre ha sido creado para conocer, servir y amar a Dios, para ofrecer en este mundo toda la Creación a Dios en acción de gracias, y para ser elevado a la vida con Dios en el cielo. Solamente en el misterio del Verbo encarnado encuentra verdadera luz el misterio del hombre, predestinado a reproducir la imagen del Hijo de Dios hecho hombre, que es perfecta "imagen de Dios invisible" (Col 1,15). (Compendio 67)

**! RESPONDO A DIOS
 CON MI ORACIÓN**

Vivir el proyecto de Dios

Aquí estoy, Padre,
 para hacer un encuentro conmigo mismo,
 quiero bajar hasta mi fondo,
 quiero tocar mi hondura
 y dejar de vivir en la superficialidad;
 quiero, Padre mío, descubrirme por dentro,
 quiero tomar consciencia de lo que no soy
 y de lo que soy;
 quiero asumir mis sombras y mis luces,
 mis miedos y conflictos;
 quiero tocar mi barro y levantarlo
 a pulso hacia ti.
 Solo quiero, Padre Dios,
 vivir como un hombre nuevo
 el proyecto de mi vida que tú,
 Padre mío, me has entregado,
 y llevarlo a cabo para así darte gracias
 de todo corazón.
 Amén.

Ahora escribe una oración sencilla

.....

**? ME QUEDÓ
 LA DUDA DE...**

Después de este tema. ¿Te quedó alguna duda? Escríbela y coméntala con tu catequista.

.....



El pecado me aleja del amor de Dios

MATERIA

El pecado

“Los que me ofenden se destruyen a sí mismos, pues los que me odian, aman la muerte”. (**Proverbios 8,36**)

OBJETIVO

Reconoce que el pecado es una falta contra la razón, la verdad, la conciencia recta; es falta al amor verdadero para con Dios y para con el prójimo.

Busca entonces vivir en el amor a Dios y al prójimo.



ENTRA EN ORACIÓN

La infinita misericordia de Dios

“Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.
Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades”.
Hoy canto tu misericordia, Señor;
tu misericordia, que tanto mi alma
como mi cuerpo conocen bien.
Tú has perdonado mis culpas
y has curado mis enfermedades.
Tú has vencido al mal en mí,
mal que se mostraba
como rebelión en mi alma
y corrupción en mi cuerpo.
Las dos cosas van juntas.
Mi ser es uno e indivisible,
y todo cuanto hay en mí,
cuerpo y alma, reacciona
ante mis decisiones y mis actos,
con dolor o con gozo físico y moral
a lo largo del camino de mis días.
Sobre todo ese ser mío
se ha extendido ahora
tu mano que cura, Señor,
con gesto de perdón y de gracia
que restaura mi vida
y revitaliza mi cuerpo.
Hasta mis huesos se alegran
cuando siento la presencia
de tu bendición en el fondo de mi ser.

Gracias, Señor, por tu infinita bondad.
“Como se levanta el cielo
sobre la tierra, así se levanta
su bondad sobre sus fieles;
como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos;
como un padre siente ternura
por sus hijos, así siente el Señor
ternura por sus fieles,
porque él conoce nuestra masa,
se acuerda de que somos barro”.
Tú conoces mis flaquezas,
porque tú eres quien me has hecho.
He fallado muchas veces,
y seguiré fallando.
Y mi cuerpo reflejará
los fallos de mi alma
en las averías de sus funciones.
Espero que tu misericordia
me visite de nuevo, Señor,
y sanes mi cuerpo y mi alma
como siempre lo has hecho
y lo volverás a hacer,
porque nunca fallas a los que te aman.





Felicidad; ¿cerca o lejos?

→ Lee el siguiente cuento y responde a las preguntas:

El secreto de la mariposa

A la niña Elena le encantaba pasearse sola en el bosque cercano a su población. Un día conoció una mariposa en un zarzal. Con mucho cuidado para no romperle las alas, la dejó libre. La mariposa se alejó feliz, pero pronto volvió, y le dijo a Elena:

–Vengo a agradecerte; a cambio de tus atenciones, te cumpliré lo que más deseas.

Elena pensó un momento, y contestó:

–Lo que más deseo es ser feliz.

La mariposa le sopló algo en el oído y se fue.

Si alguien le preguntaba cuál era el secreto de su felicidad, Elena contestaba sonriendo:

–He seguido el consejo de una mariposa.

Pasaron los años. Elena, ya anciana, seguía siendo la persona más feliz. Sus nietos y vecinos no querían que Elena muriera sin comunicarles el fabuloso secreto de la felicidad, y le insistieron:

–¿Qué fue, qué fue lo que dijo la mariposa?

Finalmente, Elena les explicó:

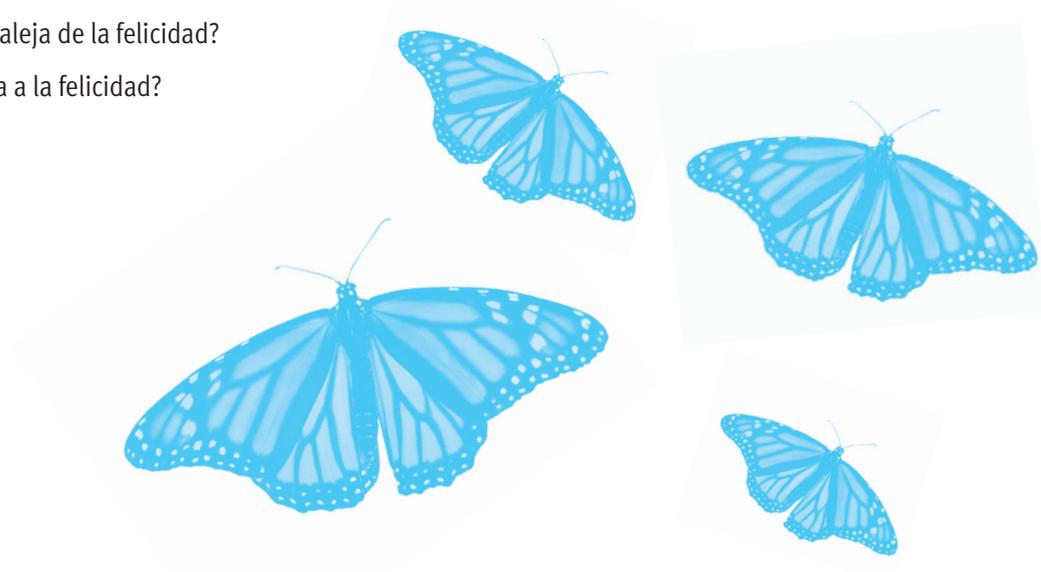
–La mariposa me aseguró que Dios tenía un proyecto para mí, que lo buscara y ahí lo amara y lo sirviera.

B. Ferrero



– ¿Qué es aquello que nos aleja de la felicidad?

– ¿Qué es lo que nos acerca a la felicidad?





....> Abre ahora tu Biblia y lee **1 Juan 1,5-10**. Medita el texto y déjate iluminar por él.

Dios perdonará nuestros pecados

Este es el mensaje que le hemos oído y les anunciamos: Dios es luz y no hay en él oscuridad alguna. Si decimos que estamos en comunión con él, y andamos en oscuridad, mentimos y no practicamos la verdad. Pero si caminamos en la luz como él, que está en la luz, estamos en comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos purifica de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no habita en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, Dios, que es justo y fiel, perdonará nuestros pecados y nos purificará de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, hacemos pasar a Dios por mentiroso, y su palabra no habita en nosotros.



LA IGLESIA TE ENSEÑA

■ El hombre, constituido por Dios en un estado de justicia desde el mismo comienzo de su historia, abusó, sin embargo, de su libertad por persuasión del maligno, alzándose contra Dios y pretendiendo conseguir su fin fuera de Dios. Conociendo a Dios, no lo glorificaron como Dios sino que se nubló su necio corazón y le sirvieron a la creatura más que al Creador. (...) Al negarse muchas veces a reconocer a Dios como principio, trastornó, además, su debida ordenación a un fin último y, al mismo tiempo, dañó todo el programa trazado para sus relaciones consigo mismo, con todos los hombres y con toda la creación. De ahí que el hombre esté dividido dentro de sí mismo. Por eso toda vida humana, individual o colectiva, se nos presenta como una lucha, por añadidura dramática, entre el mal y el bien, entre las tinieblas y la luz. (...) Pero Dios vino en persona para liberar al hombre y fortalecerlo, renovándolo interiormente y arrojándolo fuera al “príncipe de este mundo”, que lo tenía en la esclavitud del pecado. Y el pecado, ciertamente, empequeñece al hombre, alejándolo de la consecución de su propia plenitud. (GS 13)





1 ¿Qué es el pecado?

El pecado es errar en el objetivo; no llegar a ser lo que debemos ser; perder la ruta de la identidad y la felicidad.

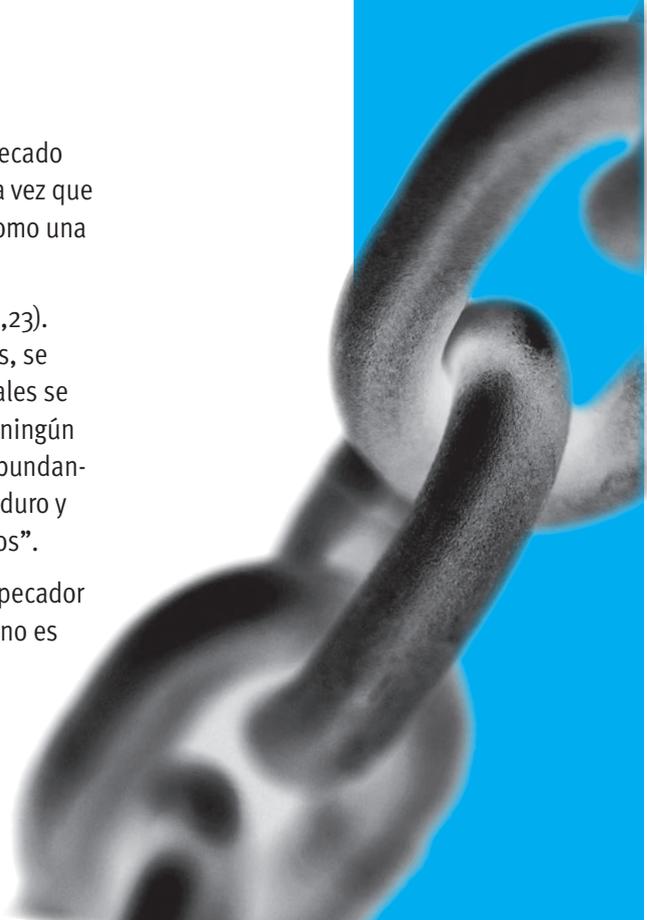
Desde el paraíso, Satanás engañó a nuestros primeros padres haciéndoles creer que por sus propias fuerzas podrían alcanzar su felicidad, desató todo el desastre en el que vivimos: Seducidos por un placer transitorio o superficial, se perdió la felicidad permanente e incluso interna.

- El pecado es un atentado contra la soberanía de Dios; querer usurpar el árbol de la ciencia del bien y del mal, para decidir por nosotros mismos lo que es bueno y lo que es malo, al margen de Dios.
- El pecado es no confiar en Dios, sino querer salvarnos por nosotros mismos.
- Los pecados son las diferentes formas concretas con las que manifestamos que estamos creyendo en nuestros caminos y medios para conseguir la felicidad y realización personal y social.
- Al no confiar en Dios, depositamos nuestra confianza en ídolos que lo suplantan. Quien pone su fe en las frágiles fuerzas humanas, o fabrica ídolos, pronto se decepciona, pues su corazón tiene sed de lo infinito que nada ni nadie puede saciar.
- Dios nos ama tanto que no quiere que perdamos la felicidad, porque el pecado hace más daño al hombre que a Dios. “El que me ofende hace daño a su alma” (Prov 8,36).

2 Consecuencias del pecado

El pecado tarde o temprano manifiesta sus nefastas consecuencias:

- El pecado esclaviza: “El que comete un pecado es esclavo” (Jn 14,17). El pecado es una telaraña que atrapa al hombre, haciéndole perder su libertad. Una vez que le abrimos la puerta, se convierte en una trampa que nos encadena. Es como una catarata que nos impide regresar.
- El pecado produce la muerte: “El salario del pecado es la muerte” (Rom 6,23). Jesús se mostro muy compresivo con todos los pecadores. Comía con ellos, se dejó lavar los pies por una prostituta, y entre sus seguidores incondicionales se contaba gente de dudosa reputación. Nunca rechazó, juzgó ni condeno a ningún pecador. Con los que nunca pudo entenderse y comunicarles la vida en abundancia, fue con aquellos que se creían buenos y perfectos. Con ellos fue muy duro y violento, al punto que los llamó: “Raza de víboras y sepulcros blanqueados”.
- El punto de partida para solucionar un problema, es reconocerlo. El peor pecador es el que no reconoce su pecado. Por tanto, lo peor que nos puede pasar no es pecar, sino admitir que hemos pecado.



3 Todos somos responsables de los males del mundo

No hay que atribuir a nuestros primeros padres, al gobierno o a otros países, los males que vemos en el mundo. Ellos tienen una gran responsabilidad pero todos tenemos parte de culpa en los males que azotan a nuestra comunidad y al mundo.

- Porque hay gente que muere de hambre y no hacemos nada para unirnos y cambiar esta situación.
- Muchos no saben leer y escribir y no trabajamos para que aprendan.
- Los salarios son bajos y no nos unimos para reclamar nuestros derechos.
- El egoísmo y la pereza hacen que muchas veces no nos preocupemos de cambiar las situaciones injustas.
- Cuando damos mal ejemplo contribuimos a que reine el mal. Pero también cuando no luchamos para quitarlos, contribuimos a que dominen los males.



Todos estamos unidos en el bien como en el mal. Y con nuestras malas acciones y con nuestras omisiones, colaboramos a extender el mal, al igual que el mal que cometieron nuestros antepasados nos afecta hoy. Como dice san Pablo:

No hay nadie bueno, ni siquiera uno, no hay uno sensato ni uno que busque a Dios; que todos, pues, se callen y el mundo entero se reconozca culpable ante Dios.

Romanos 3,11.19

HE APRENDIDO

En una frase resume la idea principal del tema

ME COMPROMETO

Después de reflexionar este tema me comprometo a...



1 **¿Qué es el pecado?**
 “El pecado es una palabra, un acto o un deseo contrarios a la Ley eterna” (San Agustín). Es una ofensa a Dios, a quien desobedecemos en vez de responder a su amor. Hierde la naturaleza del hombre y atenta contra la solidaridad humana. Cristo, en su Pasión, revela plenamente la gravedad del pecado y lo vence con su misericordia. (Compendio 392)

2 **¿Cómo se distinguen los pecados en cuanto la gravedad?**
 En cuanto la gravedad, el pecado se distingue en pecado mortal y pecado venial. (Compendio 394)

3 **¿Cuándo se comete pecado mortal?**
 Se comete pecado mortal cuando se dan, al mismo tiempo, materia grave, plena advertencia y deliberado consentimiento. Este pecado destruye en nosotros la caridad, nos priva de la gracia santificante y, a menos que nos arrepintamos, nos conduce a la muerte eterna

del infierno. Se perdona, por vía ordinaria, mediante los sacramentos del Bautismo y de la Penitencia o Reconciliación. (Compendio 395)

4 **¿Cuándo se comete un pecado venial?**
 El pecado venial, que se diferencia esencialmente del pecado mortal, se comete cuando la materia es leve; o bien, cuando siendo grave la materia, no se da plena advertencia o perfecto consentimiento. Este pecado no rompe la alianza con Dios. Sin embargo, debilita la caridad, entraña un afecto desordenado a los bienes creados, impide el progreso del alma en el ejercicio de las virtudes y en la práctica del bien moral y merece penas temporales de purificación. (Compendio 396)

5 **¿Qué son las estructuras de pecado?**
 Las estructuras de pecado son situaciones sociales o instituciones contrarias a la ley divina, expresión y efecto de los pecados personales. (Compendio 400)

! RESPONDO A DIOS CON MI ORACIÓN

Pide la asistencia y luz del Espíritu Santo. Presenta recortes de prensa o de revista, comunicando los pecados que aquejan a la sociedad. Contémploslos en silencio y toma conciencia de lo que se experimenta al observarlos. Pregúntate: ¿De qué manera, con qué acciones estoy contribuyendo para que el mal esté presente?

Ahora escribe aquí una sencilla oración para pedir perdón a Dios.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

? ME QUEDÓ LA DUDA DE...

Después de este tema. ¿Te quedó alguna duda? Escríbela y coméntala con tu catequista.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

En su mayoría, los fieles cristianos son iniciados a la vida cristiana desde pequeños, pero cada vez aparecen más casos en que habiendo ya superado la etapa infantil y estando en la adolescencia, la juventud o incluso en la vida adulta, no han recibido los sacramentos de la Iniciación cristiana o han recibido solo el Bautismo, o el Bautismo y la Confirmación, o el Bautismo y la Primera Comunión, o sea que, de una u otra forma, no han completado la recepción y vivencia de los mismos.

Este material puede utilizarse para que se realice todo el proceso de Iniciación cristiana o para alguno de los sacramentos, sea para adolescentes, o jóvenes o adultos que así lo requieran, con el deseo de que su preparación no sea infantil, sino conforme a la etapa de desarrollo psicológico y espiritual en el que se encuentran.

www.ppc-editorial.com.mx

